

La llamada del arte

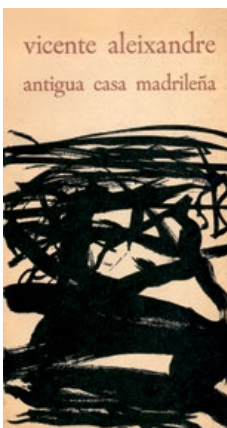
Juan Navarro Baldeweg, Santander 1939

Luis Fernández-Galiano



Artista por encima de todo, el arquitecto busca con su obra descifrar incógnitas esenciales: la luz y la gravedad, la materia y los meteoros, el cuerpo y el paisaje.

First and foremost an artist, the architect through his work seeks to decipher unknown essentials: light and gravity, matter and meteors, body and landscape.



EL NIÑO QUE supo desde muy temprano que sería artista es el adolescente fascinado por la naturaleza y el joven que vela sus primeras armas en el terreno impreciso del arte contemporáneo, con una portada de libro y una temprana primera exposición de pintura. Su tránsito de Santander a Madrid y su ingreso en la Escuela de Arquitectura es un itinerario de descubrimiento que le pone en contacto con Alejandro de la Sota, que será su primer mentor, hasta que una beca de posgrado le permite pasar cuatro años en el MIT bajo la tutela de la figura reverenciada de György Kepes.

Ideas de lo doméstico

Tras su regreso a Madrid en 1975, Navarro Baldeweg comienza a dar clase en la Escuela en 1977, y ensaya durante estos años su idea de lo doméstico con tres obras, más que iniciales, iniciáticas: una instalación, un proyecto y un edificio. *Luz y metales* es un montaje en la barcelonesa Sala Vinçon que extiende con un

cumplimiento detenido en el aire y la luz pintada en las paredes las preocupaciones sobre la gravedad y el cuerpo que ya habían estado presentes en sus trabajos americanos; *Una casa para Karl Friedrich Schinkel*, propuesta ganadora de un concurso conceptual juzgado por James Stirling, examina traslaciones y simetrías como instrumentos o artificios de intervención en la naturaleza; y, por último, la Casa de la Lluvia, construida para su hermano en un paisaje rural de Santander, continúa explorando su fascinación con los fenómenos meteorológicos, en esta ocasión a través de la materialidad arquitectónica de una residencia habitada.

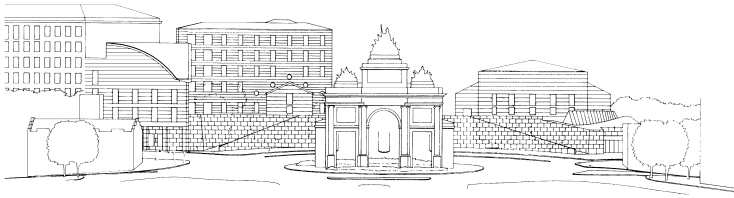
Ciudades de perfil

En 1982 se termina la Casa de la Lluvia, y ese mismo año el arquitecto gana en Madrid un importante concurso para la remodelación de la cornisa monumental de la ciudad sobre el río Manzanares, a través de la ordenación de la zona de San

Francisco el Grande, cuyos vacíos urbanos propone ocupar con delicadas intervenciones, dos de las cuales realiza él mismo: un pequeño centro de servicios sociales y una no menos diminuta biblioteca, a ambos lados de la calle Toledo, cuyas formas juguetonas se diría que prolongan las investigaciones domésticas de la década anterior; a esta influyente ordenación urbana siguió la rehabilitación de los molinos viejos del río Segura, a su paso por Murcia, para crear en ellos un modesto museo hidráulico, y esta intervención patrimonial —que prolonga el interés por el agua que expresan bien los estudios del arquitecto sobre el Canal de Castilla— utiliza de nuevo el repertorio de curvas tensas y bóvedas vaídas, rebajadas a la manera de Soane, que comienza a configurar ya el lenguaje característico del arquitecto, y que se refleja también en las cúpulas y constelaciones de su pintura de la época; y esta exploración artística sobre la gravedad y la luz



Luz y metales, Sala Vinçon, Barcelona (1976)



San Francisco El Grande urban plan, Madrid (1982-92)

THE CHILD WHO knew he would be an artist grew into an adolescent fascinated with nature and a young man watching over his first tools in the fuzzy terrain of contemporary art, with a book cover and an early painting exhibition to show for. His move from Santander to Madrid and his time at the School of Architecture was a journey of discovery that put him in contact with Alejandro de la Sota, his first mentor, until a postgraduate grant sent him on a four-year stint at MIT under the guidance of the revered figure of György Kepes.

Ideas of the Domestic

Back in Madrid in 1975, Navarro Baldeweg started teaching at the School in 1977, and during those years his ideas on the domestic were put to practice in three works that were, more than initial, initiatic: an installation, a project, and a building. *Light and Metals* was a montage in Barcelona's Sala Vinçon that with a swing frozen in air and light painted on walls was an extension of the concerns about gravity and the body already present in his American works; *A House for Karl Friedrich Schinkel*, winner of a conceptual competition where James Stirling was a judge, examines movement and symmetries as instruments or artifices for intervening in nature; and the *Rain House*, built for his brother in the Santander countryside, continues to explore his fascination with meteorological phenomena, this time through the architectural materiality of an inhabited residence.

City Skylines

In 1982 he finished the *Rain House*, and that same year the architect won an important competition for the redevelopment of Madrid's monumental 'cornice' over the river Manzanares, involving the San Francisco el Grande area, whose urban voids he proposed to fill with delicate interventions, two of them by himself: a small center for social services and a no less tiny library, rising on both sides of Calle Toledo, whose playful forms can be

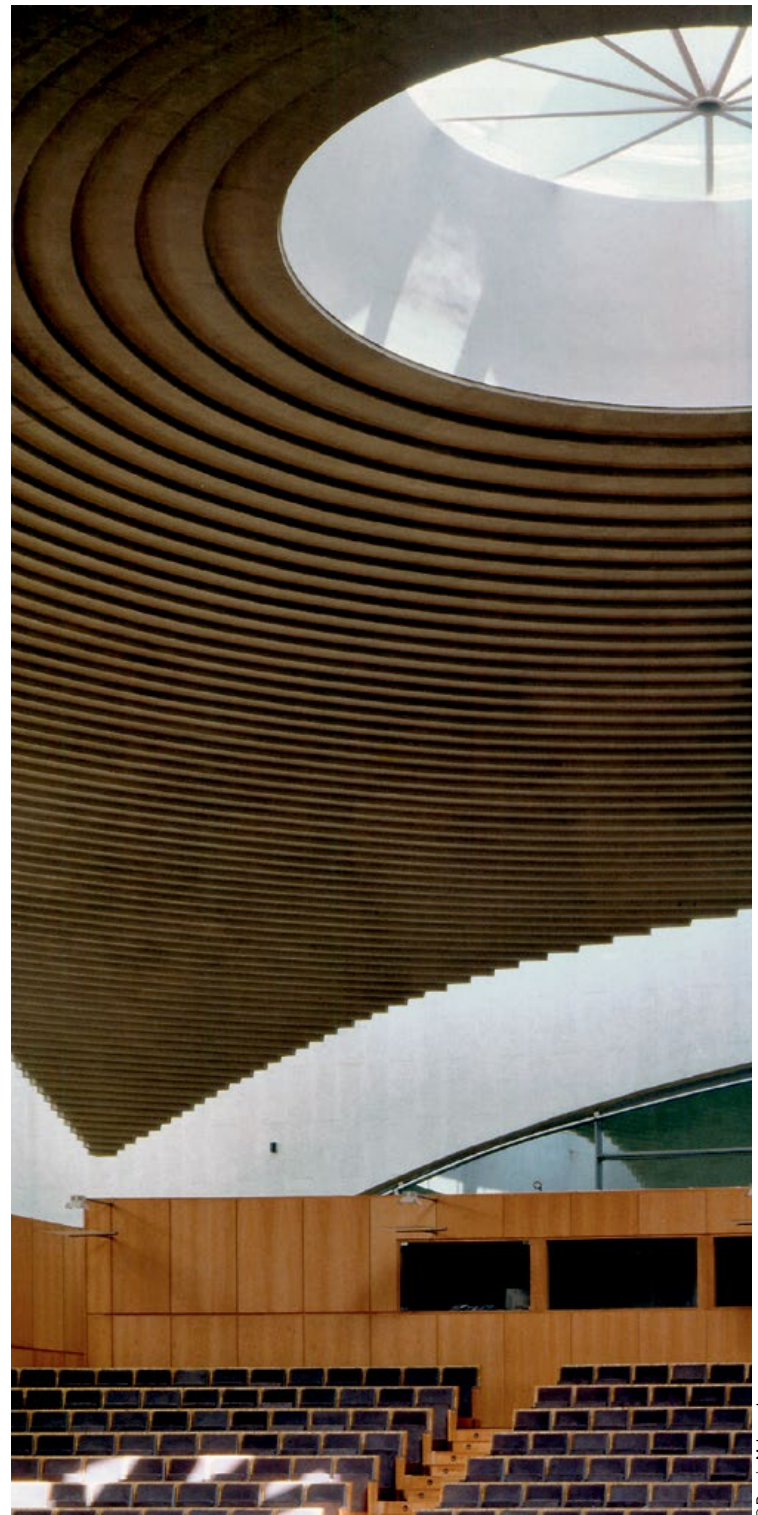
said to be extensions of the previous decade's domestic explorations; this influential urban operation was followed by the refurbishing of old mills, along the stretch of the river Segura that passes through Murcia, to create a modest hydraulics museum, and this intervention on heritage – which itself was an extension of his interest in water, so well expressed in his studies of the Canal of Castile – again used the repertoire of tense curves and shallow vaults in the manner of Soane, which now began to shape the architect's characteristic language, and is reflected as well in the domes and constellations of his paintings of that period; and this artistic exploration into gravity and light culminated in the *Convention and Exhibition Center of Salamanca*, a work won by competition in 1985 and inaugurated in 1992, with a colossal hanging dome defying all static expectations to give rise to a unique aesthetic experience unfolding on the two axes of gravity and light.

Civic Architectures

Salamanca was a milestone hard to surpass, and during the first half of the 1990s Navarro Baldeweg continued his artistic adventure with the support of commissions of less iconic weight, although some had a prominent institutional visibility and location. A case in point is the project for the regional government offices of Extremadura, raised over an archaeological dig located between the citadel and the Roman bridge, and fragmented in such a way that they elegantly blend into the views of the city from the other bank of the river; less emblematic was the cultural center of Villanueva de la Cañada, although it allowed the architect to emphasize its horizontality – in tune with the landscape – through the use of interminable box-girders; and exquisite in its small dimensions is the law courts building of Mahón, which elegantly combined white Mediterranean plaster with plinths of local stone, and would be enlarged many years later with a volume of rich and choreographic spatiality.

Marcado por el contacto temprano con De la Sota y Kepes, Navarro Baldeweg transita de las instalaciones artísticas y las intervenciones urbanas a obras de madurez como la cúpula del Palacio de Congresos de Salamanca.

Marked by his early contact with De la Sota and Kepes, Navarro Baldeweg went from art installations and urban interventions to mature works like the weightless dome of the Convention Center of Salamanca.



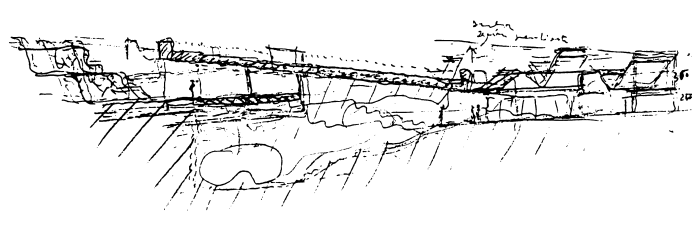
Palacio de Congresos y Exposiciones Convention and Exhibition Center, Salamanca (1985-92)

© Ducio Malagamba



© Duccio Malagamba

Junta de Extremadura offices, Mérida (1989-95)



Altamira Museum, Santander (1994-01)

tiene su culminación en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Salamanca, una obra ganada en concurso en 1985 e inaugurada en 1992, cuya colosal cúpula colgada vulnera todas las expectativas estáticas para crear una singular experiencia estética que se articula sobre los dos ejes de la gravedad y la luz.

Arquitecturas civiles

Salamanca marcó un hito difícil de superar, y durante la primera mitad de los noventa Navarro Baldeweg continuó su aventura artística utilizando el soporte de encargos con menor carga icónica, por más que algunos tuvieran una visibilidad institucional y un emplazamiento ciertamente destacados. Este es el caso de las Consejerías de la Junta de Extremadura, levantadas sobre una excavación arqueológica entre la Alcazaba y el Puente Romano, y cuya fragmentación consigue que se fundan con elegancia en la vista de la ciudad desde la otra orilla del Guadiana; menos emblemático

es el Centro Cultural de Villanueva de la Cañada, que sin embargo permite al arquitecto subrayar su horizontalidad —en sintonía con el paisaje— mediante el uso de interminables vigas-cajón; y exquisito en sus pequeñas dimensiones es el edificio de Juzgados de Mahón, que combina con elegancia los revocos blancos mediterráneos y los zócalos de piedra local, y que sería ampliado muchos años después con un cuerpo de rica y coreográfica espacialidad.

Paisajes culturales

Navarro Baldeweg continuó visitando las universidades norteamericanas durante todo este periodo, y fruto de esa docencia transatlántica sería el encargo en 1994 de la ampliación y biblioteca del Woolworth Center of Music en Princeton; pero las realizaciones más significativas iniciadas estos años están en Europa, y la primera de ellas en su nativa Cantabria. El Museo de Altamira en Santillana del Mar construye un formidable paisaje

cultural para albergar una estepa réplica de las míticas pinturas paleolíticas, explícita con su organización las equívocas relaciones entre realidad y ficción, y sugiere incluso un uso pictórico de la paleta cromática de materiales; en contraste, la romana —y germánica— Biblioteca Hertziana remodela enteramente su sede histórica con transparencia luminosa y respeto a lo existente; por último, los departamentos y aulas de la Universidad Pompeu Fabra combinan la apariencia anónima de edificio genérico con la huella brusca de la mano en las celosías construidas con pinceladas rojas que dotan a la sede de identidad gráfica, y que tanto habrán de influir en las grandes realizaciones de la década siguiente.

Grandes proyectos últimos

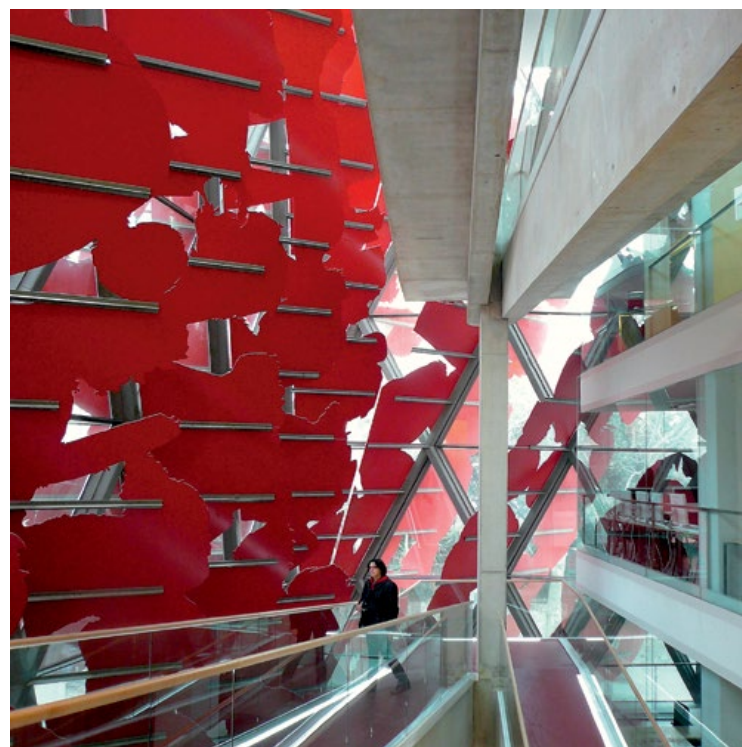
En el año 2000, el arquitecto obtiene dos encargos colosales —los Teatros del Canal en Madrid y el Museo de la Evolución Humana en Burgos—, y ese mismo año es elegido miembro

de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando: la primera década del siglo XXI será escenario de la consagración profesional y los reconocimientos institucionales, entre los cuales la Medalla de Oro de las Bellas Artes en 2007 y la Medalla de Oro de la Arquitectura en 2008, una doble distinción que manifiesta bien sus logros en ambos campos. Tanto en los Teatros del Canal como en el Museo de la Evolución Humana, la escala colosal se fragmenta y se colorea con intención pictórica; y en el Instituto de Arqueología y Patrimonio de Amersfoort, construido también durante estos años, el gran volumen se alivia visualmente plegando con alabeos cristalinos el amplio toldo vidriado de la fachada, y el conjunto se integra en la sobriedad holandés con grandes paños de ladrillo pardo, traduciendo acaso la melancolía del artista maduro, que continúa pintando y construyendo como soñó cuando era niño.



© MUHS

Biblioteca Hertziana, Roma Hertzian Library, Rome (1995-12)



© Sabina Aparicio

Universidad Pompeu Fabra Pompeu Fabra University, Barcelona (1996-08)



© Carlos Pasqueira

Human Evolution Museum, Burgos (2000-12)

Las grandes obras tardías en España y fuera de ella, del Museo de Altamira o los Teatros del Canal a la Biblioteca Hertziana o el Instituto de Arqueología y Patrimonio de Amersfoort, aúnan intereses espaciales y sensibilidad cultural.

The recent large works in Spain and abroad, from the Altamira Museum or the Canal Theaters to the Hertzian Library or Amersfoort's Institute of Archaeology and Heritage, join spatial interests and cultural awareness.

Cultural Landscapes

Navarro Baldeweg's involvement in American universities led in 1994 to the commission for the extension and library of the Woolworth Center of Music at Princeton; but the major works begun at that time were in Europe, the first of them in his native Cantabria. The Altamira Museum creates a formidable cultural landscape for a splendid replica of the mythical Paleolithic paintings, explains through its layout the ambiguous link between reality and fiction, and suggests a pictorial use of the color palette of materials; in contrast, the Roman—and Germanic—Hertzian Library entirely renovated its historical site with luminous transparency and respect for the existing; lastly, the Pompeu Fabra University classrooms combined the anonymity of a generic building with the mark of the hand in the lattices built with red brushstrokes that gave the project a graphic identity, and which would have so much bearing on the large constructions of the following decade.



Teatros del Canal Canal Theaters, Madrid (2000-08)

© Ducio Malagamba

The Latest Large Works

In 2000 the architect landed two huge commissions (the Canal Theaters in Madrid and the Museum of Human Evolution in Burgos), and that same year he was made a member of the Royal Academy of Fine Arts: the first decade of the 21st century brought wide recognition, including the Gold Medal for Fine Arts in 2007 and for Architecture in 2008, a double distinction for his accomplishments in the two fields. In both the theaters and the museum, the colossal scale is fragmented and colored with pictorial intention; and in the Institute of Archaeology and Heritage in Amersfoort, also built at the time, the large volume is relieved by folding the glazed canopy of the facade with crystalline warps, and the complex blends into the green and ocher Dutch landscape with large surfaces of brownish brick, an expression perhaps of the melancholy of the mature artist, who keeps painting and building as in his childhood dreams.



Instituto de Arqueología y Patrimonio Institute of Archaeological Research and Historic Building Conservation, Amersfoort (2003-09)

© Ducio Malagamba